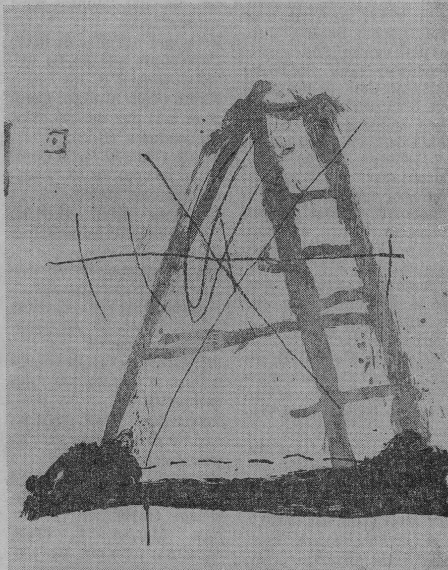


EL NACIONAL / *Martes 11 de mayo de 1993*

Caleidoscopio

JOSE MARIA SALVADOR

Sala de Arte SIDOR modelo de acción cultural en provincia



Antoni Tàpies, uno de los artistas seleccionados para la programación 93 de la Sala Sidor

Se ha extendido irreflexivamente la especie de que en cualquier rubro, - y con mayor propiedad en el de la cultura-, "fuera de Caracas no hay sino monte y culebras". Se ha pretendido hacer ver que resulta casi del todo imposible que germine una vida cultural fuera del útero protector de la capital. No pocos llegan incluso a concluir que todo lo que en la provincia se pretenda hacer (si por casualidad alguien tiene la osadía de intentarlo) está condenado sin remedio al fracaso.

Por fortuna, ese falaz predicamento viene a ser refutado de plano por ciertas verdades contundentes. En diversas localidades del interior de la República, una serie de individuos e instituciones públicas y privadas han venido desarrollando desde hace largo tiempo un nada despreciable cúmulo de proyectos y realizaciones culturales de notable importancia, no sólo para la crónica diaria de la región donde surgen, sino también para la historia general de la cultura del país.

No es mi propósito -ni es éste el espacio ni el momento- reseñar aquí todas las personas y entidades de la provincia que están cosechando logros en ese ámbito. Deseo sólo referirme brevemente a un caso ejemplar: la Sala de Arte SIDOR de Puerto Ordaz (Ciudad Guayana).

Dirigida con acierto y tenacidad desde hace más de doce años por Graciela Camacho de Acosta, la Sala de Arte SIDOR se ha convertido desde el inicio de sus actividades en un prominente foco de irradiación cultural en toda la Región Guayanesa, y especialmente en esa pujante zona nucleada en torno a Ciudad Guayana. En su propia sede o en otros espacios alternos ha venido proponiendo a la comunidad, de modo sistemático e ininterrumpido, múltiples eventos y actividades en diversos campos de la creación humana: exposiciones, salones y bienales de arte, conciertos de música clásica y popular, piezas teatrales y espectáculos de artes escénicas, foros y conferencias, recitales de poesía, encuentros con creadores.

En la vertiente específica de las artes plásticas (seguimiento de acción cultural que deseo destacar ahora), la Sala de Arte SIDOR había ofrecido ya desde su fundación numerosas exposiciones. Basándose en la amplia experiencia museográfica obtenida después de más de una década de exitosos proyectos, en los últimos años la Sala ha intensificado y fortalecido su política cultural y su plan de exposiciones con el propósito pedagógico de contribuir a la formación estética de la colectividad.

Por tal motivo, la Sala ha estructurado su programa expositivo con miras a esbozar a grandes rasgos la historia del arte de Venezuela, seleccionando vez por vez a uno o varios de los creadores más representativos en cada uno de los principales movimientos o grupos artísticos de nuestro país.

Así, en la Sala de Arte SIDOR se han ofrecido desde el año pasado exposiciones monográficas de los siguientes artistas: **Paul Klose**, cuyos trabajos puros y rigurosos permiten un acercamiento privilegiado a cierta modalidad de abstracción en la que la racional geometría convive en perfecta concordancia con la emotividad y el lirismo; **Manuel de la Fuente**, con sus irónicas "Multitudes" rezumando por todos los poros una ácida crítica a la masificada sociedad contemporánea; **Jacobo Borges** y su desgarrado universo de personajes deformes y altisonantes; **Bárbaro Rivas**, de humilde grandeza y vigorosa personalidad creadora en sus atrabiliarias fantasías pictóricas; **Ana Rosa Angarita**, quien ha transcrito en sugestivas composiciones plásticas algunos de los relatos míticos de nuestros aborígenes guayaneses; **Luis Vignati**, pintor ingenuo de acusada originalidad y creciente reputación a nivel nacional; **Manuel Cabré**, el eximio Maestro del Ávila, líder e impulsor del paisajismo moderno en la Venezuela de comienzos de siglo.

En su programa de exposiciones para lo que resta del año 1993, la Sala ha planificado muestras individuales de **Francisco Narváez**, fundador de la escultura moderna en nuestras tierras, del prestigioso maestro catalán **Antoni Tàpies** (grabados), del imaginativo arquitecto **Fruto Vivas** y del genial **Armando Reverón**, así como una colectiva de escultores venezolanos geométrico-constructivistas.

Justo es además destacar que, por empeño de su Directora, Graciela de Acosta, la Sala está realizando esfuerzos excepcionales para garantizar que el contenido y la forma del catálogo de cada exposición alcancen un nivel y una categoría respetables, poniendo especial énfasis en que los textos críticos aborden con suficiente profundidad y rigor académico los planteamientos historiográficos, formales y conceptuales de las obras y artistas exhibidos.

Desde ese punto de vista, los catálogos producidos por la Sala de Arte SIDOR -sobre todo, los editados en el último bienio, cada uno de ellos sustentado en amplios ensayos analíticos e ilustrado con numerosas reproducciones de obras a lo largo de sus 40 páginas- constituyen sin duda aportes destacables a la bibliografía artística de Venezuela. Así lo confirma, entre otros síntomas, la alta demanda que ellos tienen por parte de bibliotecas, museos, universidades, centros de estudios, investigadores, historiadores, críticos de arte, profesores y estudiantes de todo el país.

